

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

CARMEN RUIZ BRAVO: *La controversia ideológica Nacionalismo Árabe/Nacionalismos Locales. Oriente 1918-1952. Estudio y textos.* Prólogo de Pedro Martínez Montávez. Madrid 1976. IHAC. XVI + 560 págs.

Como nos dice la Autora en la Introducción (XIII-XVI), este libro es reflejo casi exacto de su Tesis Doctoral. Y ella misma nos explica, aparte de su motivación inicial concreta, las etapas por las que pasó su elaboración (acopio de textos, viajes, entrevistas personales, lectura detenida, selección y reducción) y cuál es su esperanza de logro: que el trabajo “pueda ser útil —a pesar de sus faltas— para todos aquellos interesados en comprender al mundo árabe contemporáneo y constituya, quizá, plataforma para otros estudios” (XIV-XV) [Adelantémonos a decir que ambos propósitos, a nuestro entender, se lo gran sobradamente].

Fieles al tipo de reseña a que hemos de limitarnos en la MISCELÁNEA —reseña fundamentalmente informativa, no de crítica pormenorizada—, damos a continuación el esquema general de la obra:

Aparte del Prólogo de P. M. Montávez —en el que incidiremos más adelante— y de la Introducción ya comentada, el libro se divide en dos grandes partes: *Estudio* y *Textos*, rematadas por un *Apéndice* doble (bibliográfico y terminológico) y unas *Conclusiones*. La parte I (3-235) se articula, a su vez, en cuatro capítulos. Su esquema respectivo figura, con útil claridad tipográfica, en las págs. 4, 57, 101 y 139. Aquí hemos de limitarnos a dar los títulos generales: *Antecedentes del Nacionalismo en el Próximo Oriente*, *Panorama de las ideologías en*

el *Mašriq* (1900-1952), *Los Pensadores Nacionalistas*; y *Nacionalismos Locales/Nacionalismo Árabe* (1918-1952).

La Parte textual se distribuye en: *I. Posición de partida* (cuatro textos de al-Rihānī, tres de S. al-Ḥuṣrī y sendos pasajes de A. Saʿāda, T. Ḥusayn y S. Mūsà); *II. Lengua y Literatura* (S. al-Ḥuṣrī —dos textos—, A. al-Jūlī y Z. al-Arsūzī); *III. Religión y Fe. Voluntad común* (tres textos de al-Rihānī, ocho de M. Aflaq, S. al-Ḥuṣrī —uno— y al-ʿAlāʿilī, uno también); *IV. El medio* (al-Rihānī, al-Ḥuṣrī, Saʿāda); *V. La Historia* (al-Ḥuṣrī —3—, al-Rihānī —6—, ʿAflaq —2—, M. H. Haykal —1— y S. Mūsà —1—).

Dentro de los Apéndices (505-550), el Bibliográfico comprende: *I. Fuentes*; *II. Estudios sobre las fuentes*; *III. Bibliografía especializada*; y *IV. Bibliografía general* (con 69, 19, 131 y 178 “entradas”, respectivamente). El Apéndice Terminológico, a su vez, se organiza en tres partes: *Un “nuevo” lenguaje*, *El léxico* (Cuadro-Resumen, Vocabulario Árabe-Español y Comentario a algunos términos) y *Aportación de los distintos autores a la terminología*.

Por último, vamos a tratar de sintetizar las *Conclusiones* (553-556), ya que, como es natural, dan una idea clara de la problemática esencial y de las principales líneas de orientación. Para no llamarse a engaño, no se olvide: a) Que estas y otras conclusiones “van diseminadas a lo largo del trabajo” [y que en él, debidamente enmarcadas, habrán de leerse]; b) Que las siguientes líneas nuestras son sólo un intento de sintetizar... una síntesis. Es decir, a lo más, una pista, un indicio.

Para entendimiento del lector, designaremos por A) al Nacionalismo Árabe y por B) a los Nacionalismos Locales.

Situación histórica:

—Continuidad y ahondamiento de y en una problemática y unos enfoques “heredados”;

—La polémica A-B es uno de los aspectos del entrecruce de actitudes ideológicas complejas;

—La tradición europea ideológica moderna se injerta en el pensamiento nacionalista árabe.

Aportación:

—Luz para el análisis social del Próximo Oriente.

Tipos de nacionalismo:

—Dentro de A: —Una tendencia práctica y objetiva (Ḥuṣrī, Rihānī); y otra trascendentalista y subjetiva (ʿAflaq, Arsūzī).

—Dentro de B: —Una desvinculación relativa con lo circundante (Ṭ. Ḥusayn); y otra de desgajamiento casi completo (S. Mūsā).

—Se opone al arabismo y al localismo estrecho (Saʿāda).

Formas de discusión y presentación:

—A: Como discusión y polémica; de forma sistemática y relativamente homogénea.

—B: Sólo responde raramente; dispersa y ocasional.

Componentes teóricos de su ideología:

—A: La lengua y la historia; lo espiritual como factor de nacionalidades; minusvaloración del factor raza; reivindicaciones territoriales insistentes...

—B: Intereses concretos; influjos locales y ambientales; Aprecio del factor raza (a veces, incluso racismo: Saʿāda, Arsūzī); reivindicaciones restringidas, locales.

—A y B: Pretenden deslindar lo religioso del nacionalismo.

Evolución, límites y resultados:

—Actualidad perenne de la polémica.

—Dificultades para el acercamiento: Mutua desconfianza, originada en factores múltiples; inexistencia de una “doctrina” común y aceptada del nacionalismo; autorreducción al Mašriq...

—Logros: Acercamientos en situaciones de peligro común; reformas lingüística, docente y de concepción histórica.

En el Prólogo al que antes nos hemos referido, P. M. Montávez destaca las características del trabajo, los criterios preferentes de su realización y sus aportaciones reales. Es decir, en este caso: el acierto de plantear la problemática nacionalista a través de la controversia que da título al libro, esto es, de uno de sus ejes-clave; el valor de hacerlo desde el ángulo de lo ideológico y los propios textos árabes fundamentales; la elaboración ponderada —en todas sus fases— del material de trabajo, con lo que ello supone de dificultad y mérito; la novedad de todo lo anterior, por lo que a este tema atañe, dentro de nuestro ámbito universitario; y la base que el libro de C. Ruiz ofrece para futuras empresas, suyas o ajenas.

A nosotros, pues, poco nos queda que decir, ya que, sustancialmente, suscribimos los juicios de P. M. Montávez en los puntos aludidos. Eso sí: por estar situados más afuera del trabajo que reseñamos, y precisamente como muestra del interés que en nosotros ha suscitado o incrementado, podemos formular —quizá con la “desenvoltura” del que no ha entrado de lleno en el bosque, aunque éste no le sea desconocido— algu-

nas observaciones, *desiderata* más bien o simples preguntas.

Creemos que no hubiera estado de más dedicar, dentro de la Bibliografía, un apartado *específico* a las revistas y publicaciones periódicas. Por otra parte —y aunque esto sea, aquí, una minucia—, nos preguntamos a veces por qué esa insistencia en transcribir la *kā' marbūta* en estado absoluto: al-Qaḍiyat, al-ḥarakat, al-qawmiyyat, al-'aqliyyat..., así como en la no separación de los *damā'ir* sufiados. ¿Responde todo ello a unos criterios sistemáticamente seguidos por la Autora? Quizá conviniere aclararlos. Los límites espaciales y cronológicos señalados al trabajo: "Oriente. 1918-1952", seguramente eran necesarios si se quería "apretar lo abarcado". Pero —idealmente— ¡qué campo tan sugestivo dejan fuera, visto desde 1975, por ejemplo!: la apasionante experiencia del nāṣirismo, con todas sus implicaciones y vigencias, incluso actuales; el oleaje de acontecimientos relacionados, en el fondo, con la controversia durante estos veinticinco años; la inclusión en ésta de las áreas norteafricanas; los *Ijwān*; el problema palestino... Porque el eje de la controversia pasa también por estas "zonas".

Todo eso es cierto —se me objetará con razón—, pero ya la autora misma, con exceso de modestia, se limitaba a desear que su trabajo "constituya, quizá, plataforma para otros estudios". Y eso, y mucho más, si que lo es.

José M.^a Fórneas

ADONIS [= 'Alī Aḥmad Sa'īd]: *Introducción a la poesía árabe*. Trad. de Carmen Ruiz Bravo. Madrid, 1976. 109 pp. Publicaciones del Instituto de Estudios Orientales y Africanos. Universidad Autónoma de Madrid. Serie "Literaturas extrañas=Literaturas hermanas"-2.

Según el Preámbulo del Autor (p. 11), esta *Introducción*, formada por escritos suyos de momentos distintos, revisados y trabados ahora por un nexo común, precede a ulteriores estudios, cuyos propósitos serán, en síntesis: 1/ Revisar la herencia poética árabe y obtener de ella una nueva y revalorizada comprensión; 2/ Comprobar que el cambio en la poesía árabe es sustancial; 3/ Fundir —superándolos— los géneros poéticos;

y 4/ Situar y valorar, en y desde “una perspectiva de permanente cambio”, la creación y producción poética árabes, con vistas, sobre todo, al futuro.

“Adonis” no es ningún desconocido para el lector español que esté en contacto con la literatura árabe. En “al-Andalus” (XXXI, 1966, 185-208), P. Martínez Montávez publicó un sugestivo artículo —“En torno a una reciente antología de la poesía árabe clásica”— en el que presentaba los dos primeros volúmenes (el tercero aparecería en 1968) del *Dīwān al-šīr al-‘arabī*, con una semblanza de su autor, indicación del contenido de la antología, significación de la misma y, sobre todo, un ceñido y orgánico resumen de los prólogos de esos dos volúmenes, acompañado de agudos comentarios y muy útiles notas bibliográficas. A este artículo y al prólogo de la traducción de un libro de “Adonis”, *Canciones de Mihyar el de Damasco* (IHAC, 1968), realizada por el mismo M. Montávez, remitimos aquí para una cabal comprensión del poeta siro-libanés y de su obra.

La *Muqaddima* —cuyo texto recoge las introducciones a los tres volúmenes del *Dīwān* (hasta la pág. 59, inclusive, de la trad. española), redondeadas como el Autor nos ha explicado en el Preámbulo— va precedida en la versión castellana, por una “Nota del traductor”, que incluye un certero apunte acerca de la importancia y fecundidad del libro, y una presentación biobibliográfica de “Adonis”. A continuación viene el cuerpo del libro. Libro densísimo, cuya síntesis, muy apretada, nos ocupó seis largos folios cuando esbozamos la presente reseña. Pensábamos incluirlos, pero razones de espacio y de equilibrio con las restantes reseñas de esta REVISTA, y la existencia de los trabajos de P. M. Montávez a que antes nos hemos referido, nos aconsejan contentarnos con un esquema general, de pretensiones meramente informativas:

I. EL PASADO (pp. 13-59).

1.1.—*La aceptación* (15-30). Subdividido en seis apartados, algunos de cuyos temas son: la escisión vital del *yāhili*, papel y formas de realización de la *furūsiyya*, el amor anteislámico y su interpretación, carácter testimonial de la poesía preislámica, el espacio-mundo y el tiempo en su relación con el poeta *yāhili*.

1.2.—*La interrogante* (31-53). Ocho subcapítulos: De Imru’-l-Qays a al-Ma‘arrī: características; significación e interpretación de Baššār Ibn Burd, Abū Tammām, Abū Nuwās, Mutanabbī, Ibn Bābik, Abū-l-‘Atāhiya y al Ma‘arrī.

1.3.—*La técnica* (55-59): Supuestos sociales y políticos de

la “artesanía-artificio” poético (*ṣanʿa*). Qué fue este largo período —de 1000 a 1900— según “Adonis”.

II. EL PRESENTE Y LOS COMIENZOS DE LA TRANSFORMACIÓN (61-76): [Sin subdivisiones tipográficas]. Tradición, enriquecimiento renovador, romanticismo de diverso cuño. Caracterización respectiva. La figura de ʿYubrān J. ʿYubrān. Su importancia por “las dimensiones a qué apuntó” y “como levadura de posibilidades”. Fawzī Maʿlūf, A. Mazhar, Muṭrān, Zahāwī... El formalismo como torre de marfil “donde el hombre mete sólo la cabeza”...

III. HORIZONTES DE FUTURO (79-109):

Subcapítulos I-XIII: Qué deben ser el poeta y el poema árabes nuevos. Condiciones, exigencias, misión... Potencialidades de la lengua árabe, enorme y espeso bosque de ritmo, sugestión, incandescencia e ilimitadas dimensiones” (99).

Subcapítulos XIV y XV [Excepcionalmente, vamos a sintetizarlos con una mayor atención]: Valores poéticos antiguos superados por la nueva poética árabe: 1. *Sabiduría* frente a *interrogante* (lo dado-la búsqueda); 2. *Moralidad* de la *seguridad*-*Moralidad* de la *zozobra*; 3. *El Más Allá-Humanismo terrenalista*; 4. *El modelo*-*Su rechazo*; 5. *Forma fija*-*F. móvil*; 6. *Tiempo cerrado*-*Apertura* y cambio; 7. *Musicalidad personal*-*M. óptica*; 8. *La poesía, canto o reflexión*-*La poesía, intento de experiencia plena* (creación, cambio; situación, estado).

Valores que el nuevo poeta árabe intenta describir, extrayéndolos de la *herencia mística* árabe: 1. *Superación* de la *realidad*; 2. *Intuición mística* (poética) como forma de vida y de conocimiento; 3. *La libertad*; 4. *La visión* de la *trascendencia* (imaginativa); 5. *La infinitud*; 6. *El sentido* de la vida y de la muerte: esta última como principio de la verdadera vida; 7. *El hombre perfecto, total*.

XV: Rasgos que toman cuerpo en la nueva poética árabe: 1. *Superación* del pasado; 2. *Originalidad*; 3. *Creación* frente a *preceptiva* y orden estético exterior; cese de la dualidad *significante-significado*; y 4. *La intuición imaginativa*. El poeta “ya no enumera, representa o informa, sino que intenta despertar los secretos que duermen en las cosas y moverlos para que se abran y acerquen a nosotros” (107).

Cuando se relee esta *Introducción*, a uno le viene a la memoria, guardando todas las necesarias distancias, otra *Muqaddima*: la de Ibn Jaldūn. Porque “Adonis” intenta —en este caso, en el campo de la poética árabe— dar con las claves de la actividad pretérita y sentar las bases de la nueva. Hay en

su *Introducción* una profunda filosofía del *šīʿr*. Discutible, seguramente, en muchos puntos. Polémica, en todo caso. Tal vez con un exceso de “metafísica” retrospectiva o transpolada del Autor a la herencia poética de sus antepasados. Ingenua, incluso, en su pretensión de establecer los principios del quehacer del poeta nuevo. Pero todo menos superficial, tópica o facilona. Puede afirmarse que es un intento muy serio, hecho precisamente por un poeta árabe (= desde dentro), de calar en la esencia del *dīwān* de los suyos y aprehender, con fecundidad de futuro, las líneas que garanticen sus transcendencia humana en los tiempos que ya recorreremos. “Adonis” habla de algo muy *intimo*: heredado y vivido, a la vez. Tras un contacto impresionante con docenas y docenas de *dīwānes* de todas las épocas, y en medio de una incisiva producción propia. Asomándose —creemos— en su *Muqaddima* a horizontes auténticos (¡ese su afán de transcendencia, humanidad e infinitud!...).

Por todo ello y mucho más que no podemos comentar aquí, este libro merece ser discutido, ahondado, precisado. Nunca ser recibido con indiferencia o “superioridad”, y menos en Occidente.

La oportunidad de traducir una obra como ésta es, pues, innegable. Y C. Ruiz lo ha hecho con sensibilidad exquisita, cariño y buen gusto. Consigue una lengua precisa, “suelta”, elegante. Y eso que la tarea era ardua, no tanto por el estilo de “Adonis” como por otras exigencias: recoger con fidelidad la concatenación lógico-intuitiva de sus ideas, captar los finos matices de las distinciones; recoger el *mensaje* del Autor... Reciba C. Ruiz, pues, nuestro elogio merecido, si éste significa algo. Compatible —y más entre amigos— con la afirmación de que, en más de un caso, creemos no estar de acuerdo con su versión en este o aquel punto, preferir tal vocablo, sospechar que se ha filtrado algún desliz —¿quién está a salvo de ellos en esta lengua de nuestras fatigas?— en ciertos párrafos. Las discrepancias concretas —que el escaso espacio que nos resta nos impide consignar, amén del temor a que puedan malinterpretarse— son, en todo caso, fruto de atención y confrontación minuciosas, con afecto y nunca por “espionaje crítico”, como bien sabe C. Ruiz.

Seguramente no sea achacable a la traductora la falta de algún otro útil complemento: por ejemplo, notas explicativas de términos simplemente transcritos, que un lector no arabista no podrá comprender. Y esta *Introducción* debe interesar a todos.

José M.º Fórneas

ALVARO GALMÉS DE FUENTES, *El Libro de las batallas*. Narraciones épico-caballerescas. Tomos I y II (Madrid, Editorial Gredos, 1975; volumen 2,1 y 2,2 de CLEAM). 318 + 355 pp., 19 x 13 cms.

Con el mismo título de estas líneas y el subtítulo "Narraciones caballerescas aljamiado-moriscas", leía el profesor Galmés el discurso inaugural del curso académico 1967-68 en la Universidad de Oviedo, del que me ocupé en esta misma revista [XVI-XVII (1967-1968), 194-195]. Su propósito de entonces se cifraba en llamar la atención de los estudiosos sobre los temas de la literatura aljamiado-morisca, extenso capítulo de las letras hispánicas prácticamente inédito en su conjunto, y ofrecernos un avance del trabajo completo que ahora queremos presentar a los lectores de MISCELÁNEA.

Pero, mientras tanto, se iba perfilando y consolidando el equipo formado por el profesor Galmés en la Universidad de Oviedo con objeto de abordar la edición y el estudio sistemático de este tesoro de la literatura aljamiada, conservado en más de dos centenares de manuscritos esparcidos en diversas bibliotecas nacionales y extranjeras. La progresiva elaboración de varias tesis doctorales sobre textos aljamiados representan los primeros frutos de ese ambicioso plan, que en 1970 quedaba ya definitivamente consagrado al iniciar el profesor Galmés la "Colección de literatura española aljamiado-morisca" (CLEAM) con su volumen I, "*Historia de los amores de París y Viana*", que marca la orientación general de dicha colección.

Dos años más tarde organizaba en la misma Universidad de Oviedo un "Coloquio Internacional sobre literatura española aljamiado-morisca", en el que intervenían eminentes especialistas y cuyas actas se hallan actualmente en curso de publicación.

El tomo I de los dos que se consagran al "Libro de las batallas" —formando ambos el volumen II de CLEAM—, se abre con una amplia y documentada introducción, en la que, tras breve preámbulo acerca de los manuscritos del "Libro de las batallas" y el alcance de la presente edición, se analizan cuatro aspectos fundamentales: contenido de dicha narración y su relación con la literatura narrativa árabe, núcleo histórico de la misma, elementos caballerescos y maravillosos en ella reflejados, realismo e historicidad que en sus relatos cabe apreciar. A lo largo de este análisis queda de manifiesto la importancia de la obra, tanto por el valor intrínseco de una narración de singular interés como por las estrechas relaciones que en ella se reflejan entre la literatura de la España cristiana y la de los moriscos.

A esta amplia y matizada introducción, sigue la transliteración del texto en caracteres latinos, empleándose el sistema de transcripción ya adoptado en el primer volumen de la colección y allí expuesto con todo detalle. Además, y para mayor comodidad del lector, en la presente edición se explica —entre paréntesis y mediante letra cursiva—, el significado de las voces y frases árabes que aparecen en el texto.

En el tomo II se aborda primeramente el estudio lingüístico del texto aljamiado, que abarca 94 páginas y aparece distribuido en cuatro apartados, en los que se exponen, respectivamente, el sistema de sibilantes, el arcaísmo lingüístico en los textos aljamiados, los aragonesismos en el “Libro de las batallas” y los arabismos sintácticos y estilísticos.

En una segunda parte, que ocupa 188 páginas, se ofrece el Glosario, aspecto fundamental en esta clase de trabajos; en él se recogen “todas las voces y frases árabes que aparecen en el texto, así como las voces romances que difieren fonética, morfológica o semánticamente del estado actual”.

Por último, se agrega una extensa lista de obras utilizadas, con las abreviaturas que se emplean, la reproducción fotográfica de cuatro folios del texto aljamiado y un cuadro sumario de correspondencias entre los signos árabes y latinos, ya minuciosamente explicadas en el volumen I de la colección.

Al reseñar el discurso leído por el profesor Galmés en la Universidad de Oviedo el año 1967, escribía yo que representaba un feliz anuncio la promesa entonces formulada de ir sacando a luz de modo sistemático los textos de la literatura aljamiada, de los que tan sólo resultaban utilizables escasos fragmentos; subrayaba asimismo que el citado discurso bien podía considerarse como digno pórtico de la labor emprendida y a la vez garantía de éxito, dada la preparación del profesor Galmés en los dos campos, románico y árabe, que hacían de él la persona indicada para redimir del olvido esa interesante parcela literaria, punto de convergencia de dos civilizaciones, islámica y cristiana.

Hoy me cabe la satisfacción de ver cómo lo que entonces no era más que un simple proyecto, está cristalizando en una auténtica y fructífera realidad, presentada por la Editorial Gredos sin lujos ni alardes innecesarios, pero con tal decoro y pulcritud que honran su trayectoria en este género de publicaciones, de interés común para arabistas y romanistas.

Dario Cabanelas, ofm.

LUIS GARCÍA BALLESTER, *Historia social de la medicina en la España de los siglos XIII al XVI*. Vol. I: *La minoría musulmana y morisca*. Madrid (AKAL Editor), 1976. 217 pp., 23 × 15 cms., con 10 reproducciones, 2 tablas y 4 mapas.

Tal vez alguien se sorprenda de ver reseñada en estas páginas una obra consagrada a la historia social de la medicina; pero nuestra justificación resulta evidente, al menos, por tres razones: primero, porque, en general, la Historia de la Medicina suele separarse de la Historia de la Ciencia por renombrados especialistas; luego, porque en este caso el calificativo de "social" la inserta en un contexto plenamente humanístico, y, finalmente, porque los protagonistas de este primer volumen —representados por "La minoría musulmana y morisca"— constituyen uno de los objetivos de nuestra especialidad, si bien desde puntos de vista parcialmente diferentes.

El profesor García Ballester nos había ofrecido ya un avance de este libro en su Discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina de Granada, el 25 de enero de 1975, avance despojado de todo aparato crítico y bibliográfico en razón de las circunstancias, pero tan certeramente concebido en cuanto a sus líneas maestras y a la documentación seleccionada, que nos hacía esperar con vivo interés la aparición de la obra completa.

En advertencia preliminar se indica el objetivo inicialmente fijado al concebirse la idea de escribir este libro, que consistía en "señalar el papel desempeñado en la evolución de la medicina española por las minorías musulmanas que habían permanecido en territorio cristiano tras la reconquista", únicamente del siglo XIII al XVI; pero la marcha de la investigación hizo que el autor juzgase oportuno incorporar también a su esquema el siglo XVI y primer decenio del XVII, a fin de seguir la pista de la medicina y su práctica cultivadas por esa minoría hasta su expulsión en 1609.

La Introducción aparece configurada por tres aspectos íntimamente relacionados entre sí y adelantados a un primer plano, desde el cual se van a proyectar en el desarrollo general de la obra: primero, algunas peculiaridades de la medicina bajomedieval en la Península, originadas por la presencia musulmana, el papel excepcional de los judíos, la debilidad de las Universidades y la precoz madurez de las lenguas peninsulares, que la diferencian del resto del mundo occidental, donde en los siglos XII a XV se pasa del esplendor de la Escolástica al mundo plenamente renacentista; luego el fenómeno del "reflujo de la Escolástica", que vendría a llenar el vacío producido por la desaparición del saber judeo-árabe y representa-

ría una corriente de signo inverso, pues aquélla constituye “en gran manera el resultado del *flujo* de saberes científicos (greco-judeo-árabes), que, en parte, desde la Península española se extendió por la Europa bajomedieval”; por último, el enfrentamiento de culturas árabe y cristiana en los territorios conquistados, reflejado, por lo que al tema se refiere, en el proceso de desintegración de las formas de la medicina árabe de las comunidades musulmanas y moriscas subsistentes en los reinos peninsulares.

El contenido de la obra se distribuye en dos grandes apartados, abordándose en el primero los problemas sociomédicos de las minorías musulmanas en la España cristiana bajomedieval, mientras en el segundo se detecta la continuidad y novedad en la problemática de la medicina árabe en la España del siglo XVI.

Bajo el primer aspecto se estudian tres temas fundamentales: medicina y sociedad plural en los territorios conquistados en el siglo XIII, los modelos judeo-árabe y cristiano-escolástico ante el problema de la enseñanza en territorios fronterizos, y el proceso de desintegración de la medicina árabe unido a la quiebra definitiva de la convivencia, analizándose en detalle sus factores determinantes y las consecuencias producidas.

Respecto a la continuidad y novedad de la medicina árabe en la España del XVI, se comprueba la desaparición del galeñismo arabizado bajo la presión del “humanismo médico y científico”, con una posibilidad frustrada para la España de entonces, cual era la del arabismo como vía de acceso a las fuentes médicas griegas; pero, sobre todo, se contemplan los diferentes aspectos de la medicina ejercida por los moriscos en las zonas de sus principales asentamientos, como Valencia, Aragón, Cataluña, Murcia, Granada y Castilla (aquí, tras la diáspora a causa de la sublevación de las Alpujarras), poniendo de manifiesto las dificultades para el estudio de la medicina entre los moriscos, las vías de transmisión de sus conocimientos médicos, el mundo de su patología, los métodos de diagnóstico y pronóstico, y, por último, el fenómeno del curanderismo morisco.

Se cierra la obra con una relación de la abundante bibliografía utilizada más un índice de nombres propios, extremadamente cuidado.

Tras seguir paso a paso el hilo conductor de las investigaciones del Dr. García Ballester, avaladas por una documentación abundante, variada y, en ocasiones, extraordinariamente curiosa, uno tiene ciertamente la impresión de haber contemplado una película impregnada de hondo realismo, en la

que su principal protagonista, "el médico de la minoría musulmana o morisca ha recorrido en la Península un largo y amargo camino que va desde la cima del respeto científico y social de los siglos XIII, XIV y XV y aun primeros del XVI hasta la más honda sima de la degradación como hombre y como miembro social al convertirlo la sociedad cristiana dominante en un auténtico marginado", antes de proceder a su expulsión definitiva en 1609.

Me complazco en felicitar muy sinceramente al profesor García Ballester por haber conseguido reflejar en un esquema coherente —cosa nada fácil de lograr—, el papel representado en el campo de la medicina española por la minoría musulmana y morisca durante más de cuatro siglos, como un elemento más a tener en cuenta en toda concepción integral de la Historia.

Dario Cabanelas, ofm.

FERNANDO VALDERRAMA MARTÍNEZ, *Inscripciones árabes de Tetuán*. Madrid (Instituto Hispano-Arabe de Cultura, Cuadernos del "Seminario de Arte y Arqueología", 2), 1975, 48 pp., 25 × 17 cms., con 84 ilustraciones.

Hace algunos años, me ocupaba en estas mismas páginas [XVIII-XIX (1969-1970), 138-139] de *El cúfico hispano y su evolución*, trabajo con que don Manuel Ocaña Jiménez inauguraba la colección del Instituto Hispano-Arabe de Cultura en la que ahora aparece esta publicación de Fernando Valderrama sobre las inscripciones árabes de Tetuán.

Según se advierte en la introducción, aunque dicha ciudad no hace más de medio siglo que se ha incorporado a la vida moderna, su población se ha triplicado y su perimetro ha rebasado considerablemente el antiguo recinto fortificado en dirección Este-Oeste. Semejante crecimiento, sobre todo, en el interior de su núcleo medieval, suele implicar —al igual que en otros casos similares— la pérdida de valores materiales de carácter histórico, a veces por ignorancia y, en ocasiones, también por despreocupación.

Tal es el peligro que se cierne sobre las inscripciones árabes de Tetuán, las cuales, sin ser excesivamente numerosas ni

muy antiguas, no carecen de interés histórico o literario; pero muchas de ellas aparecen ya mutiladas por diferentes motivos, a la vez que otras, mejor conservadas en la actualidad, corren también el grave riesgo de desaparecer, por hallarse en el interior de edificios sometidos a frecuentes restauraciones.

No habiendo cristalizado el intento de publicar tales inscripciones, concebido en 1926 por el entonces cónsul de Francia en Tetuán M. Georges S. Colín, en colaboración con el intérprete español don Clemente Cerdeira, Fernando Valderrama, durante su larga permanencia en dicha ciudad, ha ido dando a conocer algunas de sus más antiguas e interesantes inscripciones, que ahora ha reunido en esta publicación. Su contenido aparece distribuido en los siguientes apartados: La Alcazaba, Dos inscripciones árabes en Bāb l'Oqla, La mezquita y la fuente de Sīdī al Sa'īdī —patrono de la ciudad—, Las zāwiyas de Tetuán (al-Harrāqiyya, al-^cAbbāsiyya y al-Nāširiyya), Dos inscripciones árabes en Bāb t-Tūt, El palacio califal de Tetuán (su historia y su epigrafía).

Feliz iniciativa la del Dr. Valderrama al realizar este trabajo, que contribuirá eficazmente a la conservación escrita de este conjunto de inscripciones árabes, cuyos textos edita, traduce y anota minuciosamente, labor en la que yo destacaría, además, su especial cuidado al trazar el adecuado marco histórico de dichas inscripciones y la perfecta coordinación entre los textos editados y sus respectivas ilustraciones gráficas.

Dario Cabanelas, ofm.

Maḥmūd Taymūr, *Cuentos egipcios*. Traducción al castellano por Eugenia Gálvez Vázquez. Madrid, Publicaciones del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (Colección de Autores Contemporáneos, n.º 10), 1976. 119 pp., 18,5 × 14 cms.

Bajo el título de *Cuentos egipcios* Eugenia Gálvez presenta una selección de relatos breves del que es, sin discusión, el padre de este género en la literatura árabe contemporánea. Entresacados de tres colecciones de cuentos de Maḥmūd Taymūr publicados entre los años 1936-1939 (*Al-šayj 'Afā Allāh wa-qišaš ujrā*, 1936; *Qalb gāniya wa-qišaš ujrā*, 1937; y *Fir'awn al-šagīr wa-qišaš ujrā*, 1939), son una perfecta muestra del estilo de su au-

tor, cuya narrativa es claramente costumbrista, popular y naturalista. Maḥmūd Taymūr da vida en estos cuentos a una serie de personajes extraídos de los más diversos medios sociales de su época, representativos todos ellos de la sociedad egipcia en que vive: la cantante, el estudiante, los militares extranjeros, el camarero, el bey, el effendi, la sirvienta, el periodista, la casamentera, el ama de cría, el sepulturero... Pero más importante que los personajes en sí es la profundización que hace en las situaciones que viven cuya enorme carga dramática queda aligerada por el humor lleno de cinismo con que las presenta.

A pesar de las limitaciones que supone toda selección, la realizada por Eugenia Gálvez es suficientemente representativa como para que el público hispano pueda valorar la personalidad literaria de Maḥmūd Taymūr.

M.^a Paz Torres

MARTÍN ALMAGRO, LUIS CABALLERO, JUAN ZOZAYA y ANTONIO ALMAGRO: *Qusaḥr ʿAmra. Residencia y baños omeyas en el desierto de Jordania*. Madrid (Instituto Hispano Árabe de Cultura), 1975. 196 y 24 pp., XLVIII láms. de color. 29 × 24 cms., 11 fig. (una fuera de texto).

Cuanto nos dedicamos a la investigación y estudio analítico del Arte musulmán valoramos la excepcional labor realizada por la Misión Arqueológica Española trasladada a Jordania bajo las órdenes y dirección del profesor Martín Almagro. El libro que reseñamos, según sus autores, es un avance de un detallado estudio que está siendo realizado por los componentes de dicha Misión. Comienza con un breve reconocimiento para todos aquellos que han colaborado de alguna manera en su elaboración; tras esto preséntase el índice. Dedicar los autores el primer capítulo a la explicación del por qué de este estudio, citándose al final, por orden cronológico, el elenco completo de trabajos científicos referentes a *Qusaḥr ʿAmra*. El segundo capítulo aparece dedicado al entorno geográfico que rodea al susodicho edificio; ofrécese a continuación una reseña histórica concisa y clara hasta la época de los Omeyas. En el tercer capítulo ocúpanse los autores de la

descripción arquitectónica del monumento presentando una serie de importantes novedades aparecidas con motivo de las excavaciones realizadas, las cuales han sido representadas en un plano topográfico general y en una planta de la residencia califal; dichos hallazgos han casi completado el esquema de funcionamiento de este *ḥammām*.

En el capítulo cuarto analizan con detalle las pinturas aparecidas tras la limpieza, apuntándose interesantes datos sobre el color, dibujo, composición y probable dualidad de maestros; más adelante se estudia la solería, los zócalos de mármol pintados, los restos de cancelas y celosías, así como el problema de la separación entre el segundo caldarium y la caldera; la parte final de este capítulo enfoca, entre otros puntos, la distribución del espacio, la probable simbología y significado de su decoración, el clasicismo y la novedad de las pinturas, etc. Sin duda alguna es la parte del libro más interesante y sugestiva por su novedad.

En el capítulo quinto indican los precedentes del siglo VI de este *ḥammām* y luego lo compara con los de *Yabal Says* y *ʿAnṣar* que probablemente son de la misma época; como siguiente eslabón establécese *Ḥammām al-Šarraj* y los baños de *Qaṣr al-Ḥayr al-Garbī* y de *Qaṣar al-Ḥayr al-Šarqī*, culminando el proceso evolutivo en el *ḥammām* de *Jirbat al-Mafjār*. Las observaciones sobre la simbología así como la proveniencia de los temas adoptados en la representación pictórica son de indudable interés. Sin embargo, creemos que los paralelos buscados a estas pinturas simbólicas no son tan homologables como se pretende por varias razones: 1.º, entre ambas representaciones simbólicas (*Amra* y *Salón de Comares de la Alhambra*) han transcurrido seis siglos y medio, y habría que buscar en textos poéticos —que los hay—, los eslabones intermedios de esta cadena. 2.º, no se puede admitir que el zodiaco y las constelaciones representadas en la bóveda del segundo caldarium de *Amra* sean parangonables con el decorado de lazo del techo del *Salón de Comares*, ya que el primero es totalmente profano y con representaciones figuradas y el segundo es una compleja labor de lazo mixto y, por supuesto, anicónico. 3.º, bien es verdad que las inscripciones de la Alhambra aluden al soberano como a un “sol” —al fin y al cabo son poesías que alaban al monarca que desde la antigüedad clásica aparece ligado al astro rey—, pero de esto a interpretar que los versos del *Salón de Comares* “ofrecen una interpretación para la cubierta ... como una bóveda celeste que girase alrededor de la persona del príncipe, asimilado prácticamente al Sol”, creemos que existe una diferencia radical, ya que en el *Salón de Comares* simbólicamente Dios, sentado en el séptimo cielo, preside todos los actos siendo

el soberano un simple representante suyo en la tierra. Cabría hacer algunas observaciones más en este último apartado del capítulo quinto, pero estimamos que las fundamentales se han puntualizado.

En el capítulo sexto los autores nos hablan de los trabajos de restauración y consolidación efectuados en este conjunto arquitectónico y aquellos que deberían hacerse. Tras este último capítulo aparecen cuatro resúmenes en lengua inglesa, francesa, alemana y árabe. Hemos de resaltar la excelente pulcritud de esta edición lujosa costeada por el Instituto Árabe de Cultura, así como la excelente labor planimétrica y fotográfica a cargo de los señores José Ignacio Latorre Macarrón y Juan Antonio Fernández-Oronoz Nieto.

Antonio Fernández-Puertas